

El corazón del enamorado

Sea el mundo todo espinas,
que el corazón del enamorado es todo rosaleda.

Y aún cesando su girar la bóveda del cielo,
aún florece el mundo de los enamorados.

Y si todos entristecidos, el alma del enamorado
se guarda noble, y tierna, y feliz.

Al enamorado donde haya una vela muerta,
porque él posee mil rayos de luz.

Nunca a solas el enamorado solitario,
que el Amado oculto le acompaña.

Del pecho brota el vino de los enamorados;
hondo, íntimo, secreto, donde el compañero del amor.

No hay contento en esos cientos de promesas,
demasiados los ardides del Robacorazones.

Si es que ves a un enamorado enfermo,
será que el Amado no está en su lecho.

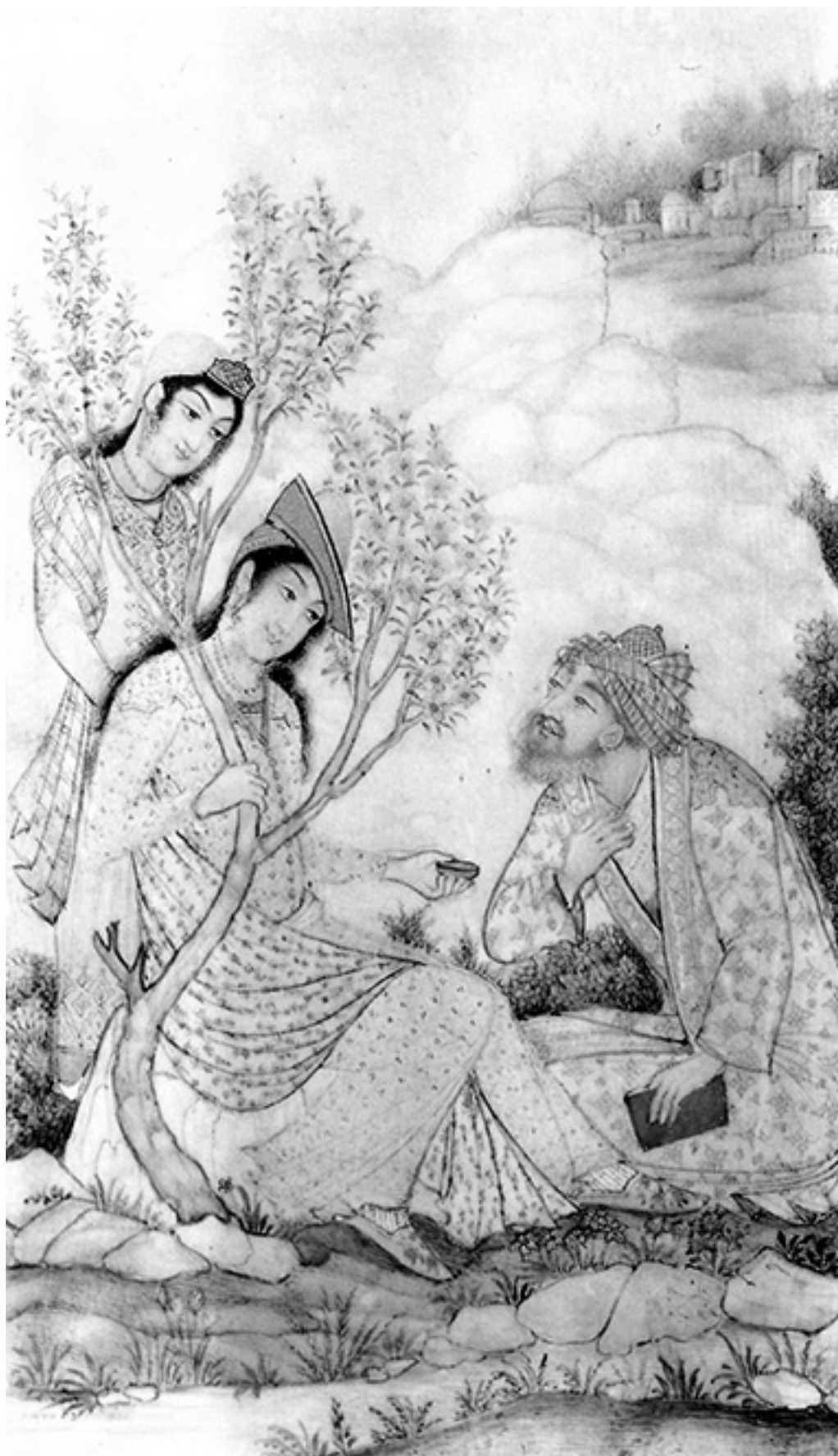
A la grupa del amor, sin pensar en el camino;
qué veloz esta montura.

De un brinco y galope directo hasta la meta,
no importa lo quebrado del camino.

No hay pasto de vides para el alma enamorada;
de amor sólo ebria, sólo de amor saciada.

Un corazón ebrio y un corazón muy sereno
en el Sol de Tabriz a un tiempo encontrarás.

—*Divān de Shams-e Tabriz*, Rumi
—Traducido por Luis Carrero



Miniatura de Hosein Behzad (Irán, 1894 - 1968) inspirada en el poema de Hāfez

*La Amada está con nosotros, ¿qué más podemos pedir?
Nos basta la dicha de la compañía de esa Íntima del alma.*